

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIV

San José, Costa Rica **1937** Sábado 31 de Julio

Num. 4

Año XIX — No. 812

SUMARIO

Verdad y conciencia de André Gide	Enrique Espinoza	Más sobre el Espejo de Augusto Ariz	Gabriela Mistral
La elección no es dudosa	E. Moles	Cuentos españoles	
Almería	Pablo Neruda	Es Madrid la que resolverá la guerra	Juan del Camino
Waldo Frank rectifica		Nota alusiva	Fernando Luján
El primer fracaso	Stefan Zweig	Poemas	Ricardo Segura
Una pedagogía del odio	Jorge Luis Borges	Llamamiento del Comité Universal Paix et Démocratie	
Ciencia de pueblos y ciencia de sabios	Juan Marinello	Poesía indígena brasileña	Alfonso Reyes
Camino de Don Quijote	Emilio Abreu Gómez	Pablo Zelaya Sierra	José Amador Guerrero
Bolívar vive en México	Ernesto Montenegro	El ejemplo de Portales	Magdalena Petit
Don Miguel de Unamuno	A. Baquerizo Moreno	El prisionero de Burgos	
Los libros de la semana		Meditación del impedido	Francisco Ichaso

Verdad y conciencia de André Gide

Por ENRIQUE ESPINOZA

= De la revista *Sech*, Santiago de Chile, junio de 1937 =

El pequeño libro (para no decir librito) de André Gide, *Retour de l'U. R. S. S.*, consta, apenas, de cien páginas honradas de tipo común. El tamaño de cualesquiera de sus *nouvelles*. Sin embargo, ninguno de los grandes volúmenes que se han escrito últimamente sobre la Unión Soviética ha levantado tanto revuelo de uno y otro lado de la estrella... ¿Por qué?

De seguro, por todo, menos por tratarse —ya insinuamos lo contrario— de un librito insignificante como pudiera parecer a simple vista. En tal sentido, *Retour de l'U. R. S. S.* cumple en forma definitiva lo que Gide se propuso siempre. No deslumbrar al lector con el brillo de su talento; hacer más bien, como dice en uno de sus *Journals*, que ciertos juglares se pregunten: *que trouvez-vous à admirer là dedans?* Pues, desde hace mucho tiempo, Gide no pretende ganar su causa sino por apelación: *Je n'écris que pour être relu.*

Ahora bien, después de todo lo que se han apresurado a verter sobre el testimonio de Gide amigos y enemigos del régimen soviético (desde el simple juego de palabras con el título en español, hasta el completo retorcimiento de sus conceptos fundamentales, pasando por una hipócrita aprobación de sus reproches al stalinismo) creemos que conviene volver atentamente sobre el libro en cuestión antes de enjuiciar a su autor, según se ha hecho, en última instancia, como reo de lesa majestad...

Se presenta a propósito de este libro de Gide una curiosa paradoja. Aquellos que pregonan *urbi et orbe* que el Jefe siempre tiene razón, pretenden hoy aprobar su inconformismo, mientras quienes revisan por lo menos tanto los hombres como los principios, le entrostran con amargura su discusión de unos y otros.



André Gide

Naturalmente, ningún alegato entre los que conocemos de los primeros, es digno de ser tomado en consideración. Todos adolecen de idéntica mala fe. Tratan de aprovechar de cualquier manera la crítica de Gide en su propaganda contra el comunismo, olvidando de intento lo que el autor de *Los Falsos Monederos* afirma como más importante en el prólogo de su nuevo libro:

...les erreurs particulières d'un pays ne peuvent suffire à compromettre la vérité d'une cause internationale, universelle.

Idea principal sobre la que Gide vuelve en forma terminante en la última página, para asegurar que sería gravísimo error unir de masiado estrechamente a la U. R. S. S. con la causa que ella representa a nuestros ojos, pues pudiera juzgarse a la causa como responsable de lo que deploramos en la U. R. S. S.

Esto es precisamente lo que han hecho, como veremos luego, algunos amigos demasiado celosos de Gide y de la U. R. S. S., confirmando así el interesado y terco afán de sus detractores.

Por nuestra parte, justo es recordarlo también, procedimos desde un principio de modo completamente distinto.

Al ver en la primera página de *Vendredi*, seis de Noviembre de 1936, el *Avant-propos* del libro de André Gide como única nota alusiva al XIX aniversario de la Revolución triunfante, en coincidencia con el primero del excelente periódico, no pudimos menos que traducirlo de inmediato para el número inicial de *Onda Corta*, a punto de imprimirse, precediéndolo de una acotación referente a las capciosas informaciones cablegráficas de los grandes diarios argentinos que, tan sin control, copian los de Chile. He aquí su breve texto:

"Una afortunada coincidencia nos permite ofrecer en esta página el prefacio del último libro de André Gide, *Retour de l'U. R. S. S.* que aun no ha llegado a Santiago; pero cuyo sentido tuvo ya tiempo de tergiversar indirectamente la prensa seria".

Desde luego, nuestra traducción fue reproducida dos días después con una notícula semejante y hasta menos vaga en *Frente Popular*; pero más tarde cuando el libro de Gide fue objeto de ataques por parte de Lion Feuchtwanger y otros amigos de la U. R. S. S., el mismo diario no tuvo inconveniente en transcribir esas diatribas de la revista argentina *Pan*, sumándose así a la torpe campaña iniciada por *Izvestia* contra "la risa y las lágrimas de André Gide", por su apartamiento de la "línea sagrada".

Hoy cualquier lector puede seguir más o menos las páginas del *Retour de l'U. R. S. S.* gracias a la editorial *Sur* "en su primera traducción española directa del francés legítimamente autorizada", y saber por sí mismo en qué